

## TEJIENDO Y CURANDO LA MEMORIA CON MUJERES INDÍGENAS Y CAMPESINAS

Amada Pérez Benavides

Departamento de Historia

amada.perez@javeriana.edu.co

Maite Yie Garzón

Departamento de Antropología

syie@javeriana.edu.co

Alexandra Martínez

Departamento de Sociología

alexandra.martinez@javeriana.edu.co

Judy Jacanamejoy

Investigadora local San Francisco

Luz Hermila Arango Jajoy

Investigadora local San Pedro

María Angélica Guerrero - Investigadora local

Nariño

Sandra Chasoy Naucil - Asistente de investigación

Thomas Fisher - Universidad Católica de Eichstaett-

Ingolstadt

El proyecto de investigación Tejer y curar la historia y la memoria en clave de mujeres: historias indígenas y campesinas en Nariño y Putumayo le da continuidad a diferentes procesos de relacionamiento que hemos construido con algunas organizaciones y comunidades en dichos departamentos, en los últimos diez años. Partiendo del trabajo y de los diálogos compartidos, nos propusimos como equipo de investigadoras aproximarnos a las historias

y memorias indígenas y campesinas desde los saberes, los conocimientos, la mirada y las voces de las mujeres. Se han escogido estos dos departamentos en tanto forman parte de una región de conexión andino-amazónica que a lo largo de la historia ha tenido procesos comunes así como una continua circulación de conocimientos, prácticas y materialidades y que ha sido objeto de intervención estatal y misional en diferentes momentos, particularmente



Tseshachnayan ainanokan. Foto suministrada por autor.

desde la reinstauración de las misiones católicas a principios del siglo XX. En cuanto a la apuesta por trabajar con organizaciones indígenas y campesinas, surge de la intención de pensar propuestas transversales que vayan más allá de las políticas de segmentación que el multiculturalismo neoliberal acentuó, y que permitan un diálogo entre mujeres. También se ha planteado esta entrada desde la perspectiva de las mujeres pensando en la poca visibilidad que han tenido los procesos femeninos en algunas organizaciones y comunidades y en posibilitar un diálogo sobre la forma en que varias mujeres, incluidas nosotras como investigadoras, hemos habitado y tensionado, la categoría

de género que nos fue asignada. Para este proyecto conformamos un equipo de trabajo compuesto por investigadoras locales pertenecientes a organizaciones indígenas y campesinas, museólogas del Museo Nacional de Colombia, profesorxs de la Universidad Católica de Eichstaett-Ingolstadt y de la Universidad Javeriana y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales. La propuesta, de carácter interdisciplinar e intercultural, se articula desde metodologías colaborativas y pretende propiciar un diálogo entre campesinas, indígenas, investigadoras y estudiantes universitarixs. Las conversaciones que hemos sostenido en los últimos años nos han llevado a pensar metodologías de trabajo



Laguna Seca. Foto suministrada por autor.

interepistémicas que dialogan con los saberes y conocimientos propios, lo cual involucra para este proyecto en específico la problematización de las nociones de historia y memoria y la posibilidad de plantear aproximaciones alternativas que cuestionan las conceptualizaciones hegemónicas. A su vez, la museología social, entendida como una forma de construcción del conocimiento horizontal, democrática y transformadora, es uno de los ejes de trabajo claves en esta investigación en la medida en que nos permite dar cuenta de estas historias y memorias alternativas a través de diferentes lenguajes creativos que incluyen lo visual, lo sonoro, la oralidad y apuestas escriturales abiertas.

En este sentido, la investigación tiene como objetivo el desarrollo de exposiciones locales, regionales y nacionales y la elaboración de materiales pedagógicos que favorezcan el diálogo intergeneracional. La última semana de marzo y la primera de abril estuvimos caminando los territorios de San Francisco y San Pedro en Putumayo y de Chapacual y Laguna en Nariño. Realizamos diferentes encuentros concebidos como espacios de diálogo.



Laguna Seca. Foto suministrada por autor.

## Caminando el territorio

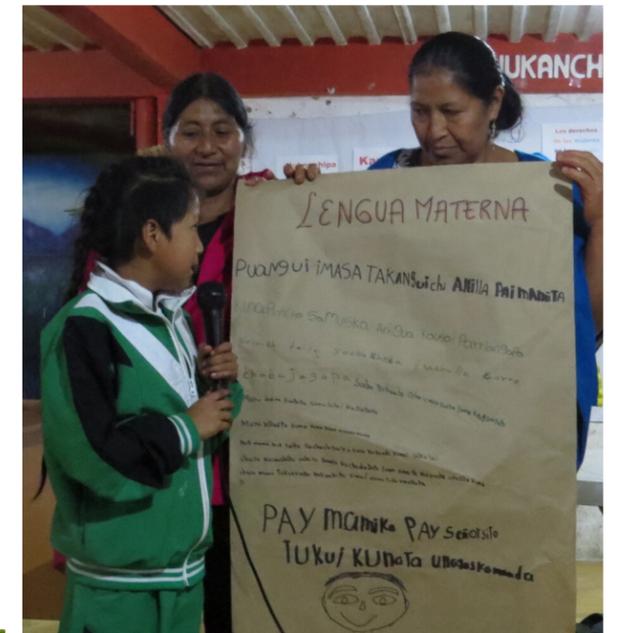
El intercambio de experiencias entre mujeres a partir de las prácticas ingas y kamëntšá de medicina tradicional y armonización en las que nos conectamos con el territorio a través de la música y del poder de las plantas; el conversar conversando del pueblo kamëntšá, al hervor de la canela y las flores, y la realización de místicas y recorridos por las experiencias agroecológicas de las organizaciones campesinas de Nariño.



San Francisco. Foto suministrada por autor.



Chapacual. Foto suministrada por autor.



San Pedro. Foto suministrada por autor.

En estos encuentros las historias de vida de mujeres de diferentes generaciones nos permitieron aproximarnos a experiencias y trayectorias de organización, lucha y cuidado expresados en el reconocimiento de su autonomía de gobierno en el territorio, las epistemes ancestrales y la identidad con el cuidado de la tierra a través de prácticas agroecológicas, que abren la posibilidad de pensar en la manera como se comprende la historia y se produce la memoria, en las formas de imaginación política y en la relación entre conocimiento y experiencia en contextos situados.

## RUMBO A LA MACARENA: UN VIAJE QUE SON MUCHOS

Jorge Escobar Vargas  
Departamento de ingeniería civil  
jorge-escobar@javeriana.edu.co



Foto suministrada por autor.

Este relato inicia en la semana santa del año 2022, cuando intentando conocer visualmente la realidad de la deforestación de las selvas del Guaviare, decidí hacer un recorrido por la vía que comunica a San José del Guaviare con La Macarena. Este recorrido fue el bosquejo de una suma de empalmes dentro de un territorio que es difícil abarcar en estas letras.

Salimos con mi compañera Melia, desde Bogotá hasta Puerto Concordia (Meta). Allí dejamos parqueada la camioneta, y nos montamos en una moto poco llamativa hacia nuestra primera parada, Bocas del Raudal, un caserío que se encuentra justo al final del Raudal del Río Guayabero, también llamado Angostura.

En ese raudal ya habíamos desarrollado un trabajo de grado de la maestría en Hidrosistemas de la Universidad Javeriana, entonces había personas conocidas que nos podían comentar sobre el estado de la vía, y la facilidad para circular en la misma. Todas mis expectativas para poder realizar el viaje estaban depositadas en “Barbas”, un amigo que en ese entonces habitaba una vivienda aguas arriba del raudal, con quien es difícil establecer contacto telefónico. Es por esto por lo que nos arriesgamos a ir a buscarlo con la incertidumbre que, de no hallarlo, sería el fin de nuestro recorrido.

Efectivamente llegamos a Bocas del Raudal, nos hospedamos en las habitaciones de Doña Consuelo, quien amablemente nos recibió y nos comentó que Barbas estaba por ahí en su casa. Cruzamos en río que se resbalada entre orilla y orilla de la serranía La Lindosa que alumbran desde la historia. Fuimos

a buscarlo, y cuando lo ví le pregunté si tenía moto, él me dijo “si profe, que hay que hacer”. Con alivio dije, salir a las 7 am por la vía hacia La Macarena y que si la vía estaba en condiciones de ser transitada. Él me dijo que lo único que necesitaba era arreglar el tren de arrastre de su moto y que no había ningún problema en la vía. Yo le dije que por supuesto le ayudaba a arreglar el problema de su moto. Salimos al día siguiente hacia La Macarena,

parando primero en un taller de motos a que le hicieran los arreglos respectivos a la moto de Barbas. Paramos inicialmente en el centropoblado de La Carpa, posteriormente en Puerto Nuevo para conseguir juguito de cebada como suele llamar el Barbas a una bebida que sabe curarnos la sed, almorzamos en Puerto Cachicamo, y finalmente llegamos a la Macarena sobre las 6 pm, casi nueve horas desde que iniciamos la jornada de 170 kilómetros.



Foto suministrada por autor.



Foto suministrada por autor.

Algunas cosas que me parecieron interesantes del recorrido fueron los varios peajes que la comunidad tiene para recolectar fondos para el mantenimiento de la vía, la cual es destapada en su totalidad y hay zonas en que se encuentran en estado bueno, regular y malo. El material de la vía es muy arcilloso, así que si llueve el tránsito se hace muy complejo, lodo resbaladizo donde una mala maniobra nos puede fracturar. En la vía es prohibido transitar con casco, usar vehículos con vidrios polarizados, y usar camiones con carpa. Adicionalmente, y a medida que se va adentrando en el territorio, empiezan a verse pancartas, reglas de convivencia, pancartas, convites, pancartas y horarias donde se permite transitar. Así es allá, cada territorio ha parido sus normas.

Nos hospedamos en la Casa Hotel Real, en la plaza de La Macarena. Al día siguiente, buscando quien nos pudiera dar información sobre Caño Cristales, nos encontramos en el puerto fluvial al Guía que nos daría acceso a Caño Cristales y los contactos para empezar la interacción con Parques Nacionales Naturales.

Conocimos Caño Cristales en una época en que el parque está cerrado al turismo, debido a que se presentan pocas lluvias en la zona y donde la Macarenia Clavigera, la planta emblemática de la zona, esta con la mayor exposición para ser afectada. Nos dimos cuenta de la dinámica turística de la zona, y su interacción con las instituciones gubernamentales (Parques Nacionales Naturales y Cormacarena), la fuerza pública, y los otros actores presentes en la zona.

El hecho fue que en una de las muchas conversaciones que tuvimos con el guía, yo le pregunté si había algún estudio sobre la dinámica del agua en Caño Cristales, si había ejercicios de monitoreo para saber cómo es el régimen de niveles o caudales en el caño, si se sabía si había alguna relación entre la dinámica del agua y la Macarenia Clavigera. A todas estas respuestas el guía nos dijo que no había información al respecto. Se me hizo muy extraño, teniendo en cuenta la importancia que tiene esta maravilla natural desde la perspectiva ecológica, hídrica, ecosistémica y turística. Me dió el contacto de la Jefe del parque y nos despedimos. Retornamos a Bocas del Raudal por la

misma vía, con la diferencia que llovió todo el camino, y fue por esto por lo que no logramos llegar a nuestro destino ese día, y tuvimos que pernoctar el La Carpa. Al día siguiente salimos directamente hacia Puerto Concordia, donde lavamos las motos y nos despedimos de Barbas.

Una vez retornamos a Bogotá empezamos la gestión con Parques Nacionales Naturales (PNN) para establecer colaboración entre la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), específicamente la maestría en Hidrosistemas, y ellos. Inicialmente, se discutió sobre la información existente en el área protegida y la necesidad de



Foto suministrada por autor.

generar información en materia del agua y su relación con el ecosistema. Es por esto por lo que en noviembre de 2022 se realiza una primera jornada de trabajo en Caño Cristales, la cual fue desarrollada por PNN, Cormacarena, la maestría en Hidrosistemas de la PUJ y la Oficina de Comunicaciones de la PUJ. En esta salida participaron profesores, estudiantes de doctorado, maestría y pregrado, y personal administrativo de la PUJ. El objetivo de la salida fue caracterizar ecohidráulicamente Caño Cristales en el PNN, Serranía de La Macarena y desarrollar espacios de trabajo conjunto entre PNN, CORMACARENA y la PUJ con fines de implementación de sistema de monitoreo hídrico en el PNN y CORMACARENA.

De esta primera jornada se instalaron varias miras (regletas) para que los funcionarios de PNN y Cormacarena pudieran hacer monitoreo del nivel del agua en Caño Cristales. De la misma forma se escribió el reporte “CARACTERIZACIÓN ECOHIDRÁULICA DE CAÑO CRISTALES (PNN SIERRA DE LA MACARENA, META)”, y la oficina de Comunicaciones de la PUJ lanzó el documental “Caño Cristales: Dentro del río de siete colores”. Adicionalmente, esta jornada fue el punto de partida de un trabajo de grado de la maestría en Hidrosistemas titulado “Diseño de Monitoreo Ecohidráulico para Podostemaceae: Caso de estudio *Ryncholacis clavigera* P. Royen”.



Foto suministrada por autor.



Foto suministrada por autor.

Este trabajo de grado motivó una segunda jornada de campo, realizada en el mes de diciembre de 2024, en el cual ya no solo se involucra la ingeniería, sino también la biología. El resultado de este todavía no se conoce, ya que es la tesis como tal. Se busca determinar la firma espectral de la *Macarenia Clavigera* para que con esta se pueda, a partir de imágenes o fotografías, establecer el estado de la planta y así poder monitorear el estado de ésta y decidir cuándo se abra o cierra el servicio del parque cada año.

Así pues, La Macarena inicia, pero no termina, porque cada vínculo que se logre establecer desde el territorio, sus maneras y sus lecturas angostan la mirada desde las herramientas tecnológicas y los cuerpos del conocimiento.

Lo único cierto es que para entender y hablar con el territorio se necesita más de una salida y más de una mirada.



Foto suministrada por autor.